



Dejando ir el pasado

No es fácil... la situación definitivamente no es fácil... los desafíos que le esperan al sector empresarial latinoamericano son desconocidos para una generación de empresarios y emprendedores que nunca ha tenido que enfrentar una crisis mundial de la magnitud de la que actualmente vive el planeta. Adicionalmente, hay un cierto nivel de tristeza colectiva en el ambiente. La situación no es para menos, pues no solo miles de hermanos latinoamericanos han fallecido víctimas de la pandemia, sino que, de forma colectiva, el COVID-19 nos ha robado una parte clave de nuestras vidas, la estabilidad y nos ha arrebatado la normalidad que daba estructura a nuestros días, a nuestra existencia y alimentaba nuestros sueños. Así, la pandemia ha resultado una experiencia triste, estresante, llena de temores y ansiedad, no solo por la amenaza que representa para la salud, sino también por el impacto, en algunos casos irreversible, a la vida cotidiana y los planes de vida de muchos latinoamericanos y de sus familias.

Antes del COVID-19, todos teníamos una vida personal, social, familiar, profesional y de negocios, estructurada de acuerdo con nuestras necesidades y posibilidades y a la que, buena o no, estábamos apegados. Muchos son los impactos de la crisis que han incidido para que los latinos perdamos la estabilidad, por ejemplo: 1) Pérdida del empleo, 2) Pérdida de la casa y/o familia, 3) Pérdida de un ser querido, 4) Pérdida de conexión y vida social, 5) Pérdida de oportunidades de estudio y ascenso laboral, 6) Pérdida de libertades de tránsito y asociación y reunión, 7) Pérdida de ingresos ahorros e inversiones, 8) Pérdida del sentido de seguridad, 9) Pérdida de la autoestima y confianza, 10) Pérdida de control y estabilidad

emocional, 11) Pérdida de oportunidades empresariales y de negocios, 12) Pérdida de "control" sobre nuestro destino, 13) Pérdida de fe y confianza en el futuro, 14) Pérdida de una empresa o emprendimiento. La tristeza perceptible en el ambiente no solamente es normal, sino que es consecuencia lógica de lo que hoy día experimentamos.

El sentimiento de pérdida también permea a los emprendedores y empresarios, y ha impactado la forma en la que se toman sus decisiones. Esto es importante, pues el sector empresarial también enfrenta una realidad incierta, con el agravante de que la pérdida de la estabilidad y de lo conocido viene acompañada de tendencias y cambios de mercado para los que la mayoría de las empresas no están preparadas. La pérdida de estabilidad y confianza del sector empresarial afectan directamente a la sociedad, pues son las empresas las que generan empleo y pagan los salarios que representan el sustento de los hogares, las que ofrecen oportunidades de progreso y crecimiento profesional, y las que generan oportunidades de inversión y negocios, todo lo cual les permite a trabajadores, profesionales, emprendedores y empresarios hacer y consolidar sus propios planes de crecimiento, progreso y desarrollo. En resumen, las pérdidas producidas por la pandemia las sufrimos y vivimos todos, cada uno desde su propia realidad.

Actitudes diversas

Ciertamente, aún hay muchos empresarios en shock por la nueva realidad que viven sus organizaciones. El he-



Planeta Carbono Neutro

cho de que la crisis económica se haya desarrollado tan rápido y en la magnitud que se ha dado, aunado a que el esfuerzo empresarial de los últimos meses se ha enfocado en la supervivencia, no le ha permitido a la gran mayoría de los empresarios analizar el futuro y dejar ir el pasado. Por ello, es que aún se encuentran actitudes muy diversas entre los emprendedores y empresarios de la región, las que responden al estado de avance en el proceso de aceptación y evolución en que cada uno se encuentra.

Algunos empresarios aún se niegan a aceptar la nueva realidad, negándose rotundamente a ajustar sus modelos y prácticas de negocios a la espera de que pronto las cosas vuelvan a la normalidad conocida. Entre tanto, otro sector del empresariado concentra su atención en encontrar a los culpables de esta calamidad. Hay quienes culpan a China, al gobierno de su país y aun a las autoridades sanitarias que luchan por evitar que la pandemia se extienda todavía más entre sus pobladores. Si bien es cierto, no todos los gobiernos han manejado la situación de la forma más eficiente y adecuada, la realidad es que producto de la globalización (la cual ha alimentado el crecimiento de nuestras economías en las últimas décadas), una vez que el coronavirus dejó las fronteras de China sin control alguno, en vuelos comerciales hacia todo el planeta, cualquier cosa podía suceder, y sucedió lo peor. La negación de lo sucedido y los sentimientos de enojo no van a hacer diferencia en la realidad que actualmente vivimos y hacen más difícil la experiencia para los empresarios y emprendedores que se apeguen a este tipo de actitudes, complicando, de paso, la toma de decisiones meditadas, así como la supervivencia de sus empresas y emprendimientos.

Igualmente, hay quienes aún intentan “negociar” la vuelta al pasado. El negociar este regreso implica hacerse ilusiones vanas de que con una u otra medida (propia o del gobierno) se puede revertir las pérdidas sufridas y volver los negocios a la normalidad, cosa que frecuentemente lleva a los emprendedores y empresarios a cometer errores estratégicos y, en algunos casos, catastróficos. Este tipo de negociación es lo que ha llevado a algunos propietarios de empresas a tomar decisiones como despedir personal clave y esencial para reducir costos de planilla, a cancelar los servicios sobre los que la empresa ha construido sus ventajas competitivas y esenciales, o a quitarle el apoyo a proveedores estratégicos, a la es-

pera de que reducir gastos de forma drástica resuelva la situación. Todo lo cual termina por debilitar la eficiencia y competitividad de su organización. De la misma forma, hay quienes aún se encuentran haciendo recuento de los daños, de sus pérdidas (oportunidades, prosperidad, dinero, colaboradores, etc.), apegados al dolor y tristeza que la experiencia les ha dejado, abatidos y frustrados de que, lo que algún día fue una empresa o emprendimiento sólido o en vías de éxito, en solo unos meses, se convirtió en la mayor fuente de sus frustraciones y preocupaciones.

Este tipo de actitudes son propias y normales en el ser humano cuando se enfrenta a una pérdida dolorosa, como lo puede ser el fallecimiento de un ser querido, o la pérdida de una obra de vida. No pretendemos igualar dolores, es indiscutible que la pérdida de hermanos latinoamericanos producto del COVID-19 es irreparable y nos ha sumido a todos en la tristeza. No obstante, desde el punto de vista del empresario que ve en peligro a su organización (particularmente del que es socialmente responsable), lo que está perdiendo es su obra de vida, su legado personal y social, la fuente de su autorrealización y el sustento de muchas familias, incluyendo la propia.

Más allá del pasado

No somos quienes para pretender que tenemos la receta para que los empresarios que aún están apegados a actitudes como la negación, el enojo, la negociación y la tristeza superen su estado de ánimo. El dejar ir el pasado es un proceso personal que depende de muchos factores psicológicos y sociales. Sin embargo, tarde o temprano, conforme avance la crisis estos propietarios de empresa empezarán a desapegarse de dichas actitudes y se unirán a los cientos de miles de emprendedores y empresarios que ya han superado la etapa de duelo empresarial, dejando ir el pasado y aceptando la nueva realidad y sus desafíos. Por eso es por lo que, durante la crisis, también hemos visto a empresarios solidarios que, a pesar de la incertidumbre actual, calladamente y confiando en los ajustes que han realizado en sus organizaciones, han sacado recursos de sus empresas para asistir a familias y comunidades en necesidad.

Aunque hoy no lo parezca, el mundo de los negocios continuará con o sin los empresarios actuales y la eco-



Planeta Carbono Neutro

nomía se recuperará con o sin las empresas y emprendimientos que están enfrentando esta crisis. Por ello, la mayor responsabilidad que tienen los emprendedores y empresarios para con sus empresas, colaboradores y familia, es superar los desafíos emocionales que aún puedan estar afectando sus decisiones, para así poder canalizar sus emociones hacia la construcción de un nuevo futuro.

El proceso no es fácil, pero es importante recordar que está en la naturaleza del ser humano, en general, y del latinoamericano, en específico, el ser resilientes. Como pueblo, hemos sobrevivido a crisis globales de deuda externa, crisis inmobiliarias, crisis de moneda, dictaduras militares y gobiernos fallidos, así como a un sinnúmero de catástrofes naturales (terremotos, huracanes, sequías, volcanes, etc.). Así que la pregunta no es si vamos a salir de esta crisis global, sino cuándo. Si bien, no tendremos la oportunidad de recuperarnos plenamente hasta que la pandemia esté controlada en todos nuestros países, por ahora, está en nuestras manos superar las emociones negativas que esta experiencia nos ha dejado y prepararnos nosotros y nuestras empresas, para que, llegado el momento, en lugar de caminar, podamos correr hacia un futuro mejor.

Finalmente, los empresarios deben tener presente que, producto del agravamiento de la crisis climática, los eventos del tipo cisne negro son algo que deben seguirse considerando en los planes de su organización. A la fecha, el consenso es que, como consecuencia del cambio climático, el futuro continuará siendo incierto. Por ende, en los planes para el nuevo futuro, deben considerarse tanto las medidas que les permitan a las empresas enfrentar este tipo de eventos como los aportes de la organización a la lucha contra el cambio climático.



Editores

Programa Internacional 100% Carbon Neutral®

100% Carbon Neutral® es un programa internacional de carbono neutralidad –No Gubernamental-, patrocinado, avalado, y representante en Costa Rica de CarbonFund.org Foundation, New York, USA; y CO2Balance LTD, Londres, UK; dos de los neutralizadores de carbono más importantes del mundo.

El Programa, basado en Costa Rica, ha sido diseñado y actúa sobre la base del Protocolo GHG, creado por el World Resource Institute y el World Business Council for Sustainable Development a petición del Panel Intergubernamental de Expertos sobre el cambio Climático de las Naciones Unidas.



Diseño y Arte Final
Sr. Jonathan Chanto Segura

Edición y Análisis de Datos
Sr. Javier Segura Mora

Artículos y Contenido
Sr. Jorge Segura Mora

Corrección de Estilo
Sra. Margarita Chaves Bonilla

Tel: (506) 22289696
Email: info@100carbonneutral.com



Miembros Asociados Internacionales Programa 100% Carbon Neutral®



Fundación Carbonfund.org: Organización sin fines de lucro con sede en Nueva York, Estados Unidos, especializada en Educación sobre Cambio Climático, así como en programas de compensación y reducciones de carbono. La organización es reconocida por la calidad de sus clientes, conocidos como Carbonfree® Partners, que incluye a:



CO2balance LTD: Miembro fundador de ICROA y una de las empresas líderes a nivel mundial en su rol como empresa de gestión global de carbono; la firma tiene oficinas en Kenia, Etiopía, Ghana, Sudáfrica, Japón, Italia y el Reino Unido. Su prestigio se refleja en la calidad de sus clientes, miembros del Carbon Zero Federation:

